

# cal

arte  
expresiones culturales

---

\$ 50.-

# 1

junio 1979



neruda  
otro rostro

---

dos  
enfoques  
de la  
plástica

---

ictus:  
creación  
colectiva

---

nueva  
narrativa  
chilena

# dos enfoques de la plástica

CAL ha formulado la siguiente pregunta a Nelly Richard.

— A su juicio, ¿Cuál fue el panorama de la plástica en Chile durante 1978?

Es, a mi criterio, una situación exclusivamente configurada a partir de exposiciones no individuales, como sucedió en 1977, sino colectivas: Salón de Gráfica de la UC, "Recreando a Goya" y exposición de la Iglesia de San Francisco. Creo que tales exposiciones deben valorarse desde un punto de vista contingente, en la medida en que su mayor valor radica en señalar, sintomáticamente, una nueva problematización del arte en Chile.

Fenómenos observables en las exposiciones 1978:

Un aspecto notorio de tales fenómenos concierne la ocupación generalizada de recursos fotográficos; ocupación que calificaría de irresponsable en la medida en que la mayoría de los trabajos mencionados recurren a la fotografía (práctica) como mero medio técnico, sin la menor conciencia acerca de la función de la fotografía (teoría) como vehículo ideológico.

También asistimos a la integración, igualmente generalizada, de un material textual en la obra, que no siempre puede rescatarse como indicio conciente en el artista de una necesidad auto-reflexiva de documentar su propia práctica, prestandose dicha textualidad a frecuentes abusos poéticos y teóricos. Es también posible advertir en dicha común integración de enunciados verbales a la obra visual, un intento de pronunciamiento del artista frente a su práctica,

susceptible de remediar la total carencia de expresiones críticas y teóricas capacitadas para fundamentar en Chile la comprensión de un fenómeno cultural cuya gestación merece ser respaldada para poder inscribirse convenientemente en la historia.

Indudablemente, uno de los fenómenos más sintomáticos, es aquel referente a la completa desvinculación manifiesta en los trabajos realizados fuera de Chile por artistas chilenos; dichos trabajos, obligados mediante su inclusión en exposiciones colectivas a comparecer no solo frente al arte en Chile sino frente a Chile, demuestran, en Chile, su total des/contextualidad y a/historicidad como trabajos marginales, efectuados a des-tiempo.

Perspectivas abiertas por dichas exposiciones:

Advierto la total caducidad de experiencias artísticas asimilables al Surrealismo, al Pop Art y a la Nueva Figuración; expresiones hoy invalidadas en razón de su completo desentendimiento de las preocupaciones mayores que asume el pensamiento artístico contemporáneo como exigencias. Al perpetuar una tradición ilusionista del arte, contravierten, entre otras, la intención crítica que defiende el arte contemporáneo, intención de intervenir críticamente una situación-vida en base a la unidad espacio/tiempo (real y no ficticia) que la estructura.

Paralelamente a lo regresivo de dichas tendencias, señalamos un progresivo enjuiciamiento de la pintura como sistema de re/presencia sustentador de una experiencia artística basada en un proceso de contemplación y no de compren-

sión, y enjuiciamiento del objeto-cuadro como objeto ideológico culpable de alimentar una concepción tradicional del arte ligada al carácter de unicidad de su producto.

Advertimos, en consecuencia, la apertura de nuevos mecanismos de producción y comunicación artísticas destinados a modificar, radicalmente, el hábito socio-cultural que sustenta la percepción y comprensión del arte tradicional.

Nelly Richard  
Actualmente dicta Seminario  
"Arte Actual. Información.  
Cuestionamiento."  
Instituto Chileno-Norteamericano  
de Cultura

## POR LOS CAMINOS MAS RECIENTES DE NUESTRA PLASTICA

El indudable florecimiento de la actividad plástica en el Chile de los últimos años obliga a plantearse algunas interrogantes. Bien valdría la pena intentar responderlas. Una de ellas, en primer lugar, pues fundamenta a las restantes: ¿corresponde, de veras, tanta exposición y concilio a verdaderas fuerzas creadoras, que van paulatinamente manifestándose?

Si echamos un vistazo, en pos de prever 1979, al año que acaba de pasar, llaman la atención dos hechos significativos: la escasez de exhibiciones provenientes del extranjero y el magro número de retrospectivas de artistas nuestros, referente a estas últimas, no hubo más de tres o cuatro de auténtica importancia durante 1978. No se tarda en concluir, por tanto, que la inmensa mayoría de lo expuesto surgió nada más que de la propia savia nacional del momento actual. Además, abundó el trabajo del pintor, del dibujante o del escultor joven.

Después de semejante comprobación llegamos al punto clave del asunto que nos planteamos: ¿demostraron esos productos expositivos un afán concreto de apartarse del lenguaje convencional y de otorgar nueva vida a los medios tradicionales en uso, o de internarse a través de las riesgosas sendas vanguardistas? Y lo que es esencial, poseyeron, en cada caso, la calidad estética suficiente?

Prescindiendo de las inevitables manifestaciones de rutina o de aficionados, cabe constatar una sólida base expositiva durante el período antes señalado, la cual permite constatar afirmativamente a cada una de las preguntas arriba expuestas. Un hecho que alienta nuestra fe en las artes plásticas chilenas de hoy día. Pero ofrezcamos fundamentos al lector que avalen la nutrida cantidad de muestras valiosas, no sólo de los doce meses más recientes, sino también de la misma época precedente. Se entiende, sí, que dada la extensión del presente espacio nuestro recuento podrá pasar muy poco más allá de un nivel sumario. En vista de ello, no nos detendremos en los autores contemporáneos de prestigio merecido y duradero, residentes —Mohor, Cristi, Egenau, Villaseñor, Matilde Pérez, Puyó, etc.— o no en Chile— estrellas como Matta, Zañartu, Bravo u otros del interés de Barrios, Valdivieso, Toral, Núñez, Balmes, etc. Mejor asomémonos al territorio más inquieto y movedido del realizador en plena evolución y busquemos el norte más frecuente que orienta sus anhelos. Los límites geográficos de Chile resultan suficientes para rescatar varios nombres dentro de un abundante material estético.

Desde luego, algunos —pocos, es menester reconocer— de entre los creadores jóvenes que habitan nuestro suelo parecen cumplir un auténtico papel de guía para sus compañeros de ruta artística. Su influjo, por supuesto, se deja sentir con distintos grados de intensidad.

En Eugenio Dittborn podría hallarse a uno: su definida personalidad sabe conquistar adeptos. Sin

embargo, por el lado de la vanguardia extrema la casi inagotable inventiva de Carlos Leppe y la fuerza elemental de Catalina Parra marcan la verba de muchos. Respecto a los tres, su ejemplo tiende a abrir brechas a través de vías que recorren la Nueva Figuración, el arte Ecológico, el lenguaje Conceptual y ciertas aproximaciones al Minimal Art.

Empero, no olvidemos, en el cauce de fronteras muy diferentes a las anteriores, el agudo ascendente de Rodolfo Opazo entre nuestros nada de desdeñables surrealistas y el de Francisco Brugnoli en las raíces de tanto rasgo pop que revelan varios pintores y escultores nacionales; tampoco, el modelo —además de estilístico, de ejecución esmerada— del mejor pintor chileno de la actualidad, Ricardo Yrarrázaval.

Alrededor de estos seis artistas, y quizás de algún otro que ahora mismo se nos escapa, se despliega una rica floración de ejecutores plásticos, para los cuales se abren espectativas igualmente promisorias que las de sus maestros.

En relación con los estilos expresivos que hemos mencionado podrá argumentarse una en apariencia sería objeción: su origen se enhebra a sugerencias idiomáticas venidas de fuera. No obstante, les que, en general, existe un solo país de la América Central o de la del Sur que haya sido capaz de darse un real lenguaje plástico propio? Un no indudable se impone a la pregunta; pretender lo contrario, chauvinismo superficial, cuando no, tonta ceguera.

A pesar de ello, semejantes aportes —gestados, desde luego, en suelos extraños a Chile— en buena medida adquieren aquí una fisonomía quizá particular. En efecto, el artista chileno entrega fehacientes visos —de un modo global, se entiende— de atemperar y también amalgamar dentro de su obra aquellos grandes dictados estéticos predominantes en este mundo de finales del siglo XX. Claro está que esa moderación estilística de manera alguna resta mérito al logro de sus esfuerzos; como siempre, todo depende de los talentos del autor individual.

Puede desprenderse de la afirmación anterior que no pretendemos ubicar a través de las exhibiciones capitalinas un conceptual, un pop, un neofigurativo en su estado estéticamente puro, salvo ciertos cultores del arte óptico o de los fieles al credo geométrico.

Más, retomemos el hilo de nuestro comentario. En cuanto a las disciplinas básicas de la plástica, cuentan el dibujo, el grabado y la gráfica con los mejores realizadores menores de cincuenta años del

medio chileno. Esta situación va quizá al desmedro de la pintura y, más que nada —merced a la exigüidad de sus adictos, de la escultura.

Es interesante aquilatar cómo los productos de las tres primeras vertientes en dos dimensiones demuestran una especie de congénita destreza para trabajar con la línea desnuda, con las ricas variaciones de grises, con el desplazamiento del trazo en relación al espacio plano. Hasta en las poco frecuentes ocasiones en las cuales el dibujante recurre al color, este elemento alcanza aciertos a menudo harto desconocidos dentro de los territorios de la pintura.

Un fenómeno nuevo destaca también durante los últimos tiempos: el creciente rol de la fotografía en las bellas artes, su uso a la vez como vehículo formal y cual testimonio expresivo de época. Se la ofrece, así, de un modo directo o por intermedio de su duplicación múltiple, con escueta crudeza o sometida a diversos tratamientos que la metamorfosean en grados distintos. Naturalmente, el sistema encierra exigencias muy propias; cualquier asomo de trasgresión de sus reglas desemboca en el descalabro de la unidad gráfica. Y, además, cosa curiosa, el material fotográfico se aviene bien, incluso, con el idioma pictórico. En este postre sentido queda aún bastante por experimentar entre nosotros, aunque no pretendamos considerarla una fórmula de marca nativa.

Para terminar, no pueden dejar de mencionarse los excelentes logros conseguidos en ese filoso y ambiguo campo donde tiende a borrar el límite exacto entre volumen, línea sobre superficie plana y color. Condición establecida, por cierto, tras el alumbramiento de nuevas formas de arte, cuya validez, una vez más, descansa solo en el exclusivo talento de su autor.



INSTITUTO CULTURAL  
DE PROVIDENCIA  
AV. PEDRO DE VALDIVIA 133  
TELÉFONO 494341

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO CULTURAL DE PROVIDENCIA, MES DE JUNIO

Exposición de Pinturas de Marcial Plaza Ferrand  
abierta hasta el 16

Lunes 4, a las 19 horas  
Ciclo de Cine Italiano "Las Estaciones de Nuestro Amor" 1965.  
Director: Florestano Vancini  
Actores: Enrico Maria Salerno, Jaqueline Sassard y otros.

Martes 5, a las 19 horas  
Ciclo de Cine Italiano "Bandidos de Orgosolo" 1961  
Director: Vittorio de Seta  
Actores: Vera Gerarducci, Valentino Bucchi y Pastores de Cerdeña.

Miércoles 6, a las 19 horas  
Ciclo de Cine Italiano "Los Puños en los Bolsillos". 1965.  
Director: Marco Bellocchio  
Actores: Paola Pitàgora, Marino Masé, Liliana Gerace y otros.

Viernes 8, a las 19 horas  
Ciclo de Cine Italiano "El Comisario" 1962  
Director: Luigi Comencini  
Actores: Alberto Sordi, Franca Tamantini, Alessandro Cutolo y otros.

Martes 12, a las 18 horas.  
Cine de la India. Documental  
High above The Dust  
Folk Dance of India  
Feminine Fashions  
Ski-Ing Down The Prushne  
Entrada con invitación.

Miércoles 13, a las 19 horas  
Recital de Carolina Prieto en homenaje a la Sra. Lila Cerda. Interpretará música clásica.  
Se dará a conocer el programa oportunamente.

Jueves 14, a las 18 horas  
Cine de la India. Documental  
High above The Dust  
Folk Dance of India  
Feminine Fashions  
Ski-Ing Down The Prushne  
Entrada Libre.

Martes 19, a las 19 horas  
Inauguración de una exposición de Tapices bordados en lana - Varios talleres.

AUSPICIA GRACE Y CIA. (CHILE) S. A.

